

BERNARDO GUERRERO JIMÉNEZ. *Sueña Tarapacá: identidad en el desarrollo de nuestra región*. Ediciones El Jote Errante; Iquique, Chile, 2009. 98 pp.

La preocupación por la Identidad Cultural no es nueva en la región de Tarapacá, diversos estudios y actores se han estado preguntando por ese proceso social complejo en que todos los sujetos de manera particular, ligados a la tradición y a la historia, denotan y significan su realidad, sus creencias y su territorio. Un botón de muestra es el importante trabajo que ha venido desarrollado por casi tres décadas el Centro de Investigación de la Realidad del Norte (CREAR, [www.crear.cl](http://www.crear.cl)).

Desde siempre, la Región de Tarapacá se ha caracterizado por su multiculturalidad, en este territorio coexisten, por nombrar un ejemplo, indios, pakistaníes, chinos, coreanos, croatas, colombianos, ecuatorianos, bolivianos, argentinos y peruanos. Situación que produce una mixtura y una peculiaridad cultural que podemos denotar en aspectos tan cotidianos como la música, la gastronomía, la arquitectura, el lenguaje o el baile. Ahora bien, este tipo de fenómenos, sin duda tienen alcances socioculturales que no pueden ser pasados en alto si se quiere construir una región integradora, dinámica, llena de tradición, y a la vez, moderna.

El texto que comentamos, sigue esta línea de estudio, es el resultado de una larga investigación desarrollada por el Instituto de Estudios Andinos (Isluga) de la Universidad Arturo Prat, para la Subsecretaría de Desarrollo Regional (Subdere) y para la División de Planificación y Coordinación del Gobierno Regional de Tarapacá, cuyo objetivo no sólo fue comprender la Identidad Regional de Tarapacá, sino cómo mantenerla y fortalecerla.

Esta investigación se basó en una mirada multidisciplinar, mezclando aspectos teóricos con elementos prácticos recogidos a través de distintas técnicas, como talleres, entrevistas, grupos focales, etc., en donde a través del discurso de los propios actores de la región (Bailes religiosos, organizaciones empresariales, artistas, jóvenes, organizaciones deportivas, pescadores artesanales, residentes extranjeros, adultos mayores, organizaciones de mujeres, etc.), sumado al análisis de expresiones artísticas, registros etnográficos, documentos históricos, seminarios y charlas respecto del tema, dieron las bases para discutir, entender y sistematizar este escenario cultural complejo.

“Sueña Tarapacá”, consta de seis secciones. La primera nos habla de los objetivos del estudio. Además de presentar una caracterización general de la Región de Tarapacá. En la segunda, se realiza una aproximación teórica de conceptos como: desarrollo, identidad cultural o multiculturalidad. La tercera, expone los aspectos metodológicos del estudio. La cuarta, exhibe los resultados encontrados a través de ejes estructurantes de la identidad regional, en lo que denominan: Identidades largas e Identidades cortas. La quinta sección, nos habla de cómo las dimensiones identitarias nos pueden ayudar en la construcción de una Estrategia de Desarrollo Regional. Por último, se presentan conclusiones generales que abordan aspectos esenciales como la perspectiva territorial, el sueño región, las identidades lingüísticas o la perspectiva de género.

Cabe destacar que en tanto producto de un proceso de estudio, “Sueña Tarapacá” está expresado en dos formatos. Por un lado, el libro que reseñamos, que además de presentar los resultados y las conclusiones del estudio, ofrece sugerencias bibliográficas y literarias para conocer y comprender mejor la identidad cultural de la región. Conjuntamente, es un texto con gráficos, fotografías y mapas que revelan de mejor manera la Región de Tarapacá y sus identidades. Por otro lado, incluye un DVD en donde se aprecia un documental, una clase magistral del señor Dr. Lautaro Núñez Atencio y un concierto de Osvaldo Torres.

Dicho lo anterior, esta investigación nos muestra cómo el concepto de Identidad Cultural es dinámico y en ocasiones contradictorio. La identidad es un proceso inacabado, pues es un asunto de construcción permanente que supone una dimensión afectiva y explicativa de lo que somos, queremos o debemos ser. En las expresiones de Identidad Cultural siempre hay un arraigo, un cariño y una lealtad hacia el territorio. Es una de las formas con las cuales hombres y mujeres definen y dan sentido a sus vidas.

El lineamiento más interesante, en mi opinión, del texto es la tipología explicativa de Identidades largas y cortas. La primera hace alusión a elementos identitarios que por siglos han ayudado en la conformación de la Identidad Cultural en Tarapacá. Dentro de esta clasificación encontramos las identidades de clase, cuyo ícono es lo ocurrido en la escuela Santa María. Identidades Étnicas, con más de 12.000 años de historia. Identidades Nacionalistas con la figura de Arturo Prat como estandarte. Identidades Deportivas, bajo la conocida expresión: “Iquique, Tierra de Campeones”. Identidades Religiosas Populares, con la festividad de la virgen de la Tirana como ícono. Identidad Salitrera, con Humberstone y Santa Laura a la cabeza. Las identidades cortas, en cambio, son aquellas de reciente aparición y en proceso de consolidación, como el surgimiento, en el caso del deporte, de nuevas expresiones como el surf, skate o el parapente. O en el caso de la religión, con la floreciente presencia islámica.

En suma, siempre es esencial saber y reflexionar respecto de cómo nuestra región se diferencia de las otras, qué nos hace diferentes y cómo podemos mejorar. Al mismo tiempo, muchas veces, desde una planificación central sesgada, se hace caso omiso de la cultura, la tradición o la religión en tanto “residuos irracionales”. Sin embargo, este tipo de estudios nos habla con bases sólidas de cómo el fortalecimiento de insumos culturales relevantes, debiesen ser trascendentes a la hora de pensar en las Estrategias de Desarrollo Regional (EDR), en los planes de desarrollo turístico (PLADETUR) o en los planes de desarrollo comunitario (PLADECO).

*Alexis Sossa Rojas*  
Sociólogo